

El Proyecto del Milenio de las Naciones Unidas: Un plan práctico para conseguir los ODM

En 2002, al encomendársele la tarea de formular un plan de acción para alcanzar los ODM, el Proyecto del Milenio de las Naciones Unidas comenzó por pensar en grande: el logro total de los Objetivos por todos los países. Y luego formuló una pregunta igualmente importante, aunque básica: ¿cómo lograrlo? En 2005 el Proyecto volcó tres años de investigación en un informe sumamente completo que puede considerarse una de las propuestas más trascendentales y revolucionarias para el desarrollo de los últimos años. En el informe se llega a la conclusión de que los objetivos son alcanzables y asequibles – mediante la acción rápida y comprometida – y se esbozan numerosas estrategias eficaces en función de los costos para mejorar radicalmente para 2015 las vidas de por lo menos mil millones de personas que viven en la pobreza.

El PNUD, en nombre del Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo, auspició el informe, que fue encomendado por el Secretario General de las Naciones Unidas, y elaborado para su divulgación amplia y su utilización en estrategias nacionales de desarrollo en todo el mundo. *Invirtiendo en el desarrollo: Un plan práctico para conseguir los Objetivos de Desarrollo del Milenio* se nutrió de los aportes de más de 250 expertos en desarrollo, que participaron en el Proyecto del Milenio con el liderazgo del renombrado economista Jeffrey Sachs. Diez equipos de tareas redactaron pormenorizados informes sobre cuestiones básicas en materia de los ODM, como el hambre, la sostenibilidad del medio ambiente y la aplicación de la ciencia y la tecnología al desarrollo. De resultados de una amplia serie de consultas con las Naciones Unidas, las instituciones financieras internacionales, los gobiernos de países donantes y en desarrollo, la sociedad civil y organizaciones regionales, se dio forma a las 10 recomendaciones finales del Proyecto del Milenio, que representan en gran medida el consenso amplio de la comunidad del desarrollo.

“Hasta ahora, no habíamos tenido un plan concreto de acción para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Los expertos que participaron en esta colosal empresa han demostrado sin el menor atisbo de duda que aún podemos alcanzar los Objetivos – si comenzamos a poner este plan en marcha ya mismo.”

Jeffrey Sachs, Director del Proyecto del Milenio de las Naciones Unidas

Invirtiendo en el desarrollo trata de ideas ambiciosas. Formula un llamamiento a no aceptar como un hecho consumado las capacidades y los recursos limitados para el desarrollo. Propugna, en cambio, que los países y la comunidad internacional determinen qué deben hacer juntos para alcanzar los Objetivos y calculen qué recursos serán necesarios.

Invirtiendo en el desarrollo también trata de la acción urgente. En el informe se proponen acciones “Quick Win” que pueden ponerse en práctica ahora mismo – como la eliminación de los aranceles de las escuelas públicas y el suministro de electricidad a todos los hospitales. También se analizan las medidas que deben adoptarse de inmediato para sostener el desarrollo a mediano y largo plazo. Esto comienza con inversiones básicas en infraestructura en beneficio de los pobres, como agua potable y tierra fértil, y en capital humano, como un sistema de salud operacional y la provisión de capacidades técnicas. Para lograr el acceso universal a estas inversiones, debe garantizarse plenamente a la población el goce de derechos políticos, económicos y sociales.

Lo que tal vez sea más importante aún, *Invirtiendo en el desarrollo* trata de aspectos prácticos. Al analizar lo que retrasa a los

países en el logro de los ODM, también establece lo que deben hacer para poder avanzar, y examina distintas combinaciones de aumento de la capacidad, políticas públicas y recursos. Describe una metodología para que los países en desarrollo evalúen los pasos necesarios para alcanzar los ODM, y recomienda la integración de esta información en las estrategias de lucha contra la pobreza estructuradas en torno a los Objetivos. En el informe se propugna un incremento de la asistencia para el desarrollo para los países en condiciones de aceptar un aumento de escala de las inversiones, y la alineación de las políticas comerciales y el alivio de la deuda con los Objetivos. Deberá prestarse consideración especial al apoyo a los países que han caído en el tipo de “trampa de la pobreza” que no puede superarse únicamente mediante las buenas políticas y la gobernabilidad.

Tras la presentación de *Invirtiendo en el desarrollo*, presidentes y primeros ministros, jefes de organismos internacionales y representantes de organizaciones no gubernamentales (ONG) aplaudieron sus conclusiones, en tanto que los medios, desde *Al-Jazeera* hasta el *Financial Times*, dieron a conocer sus principales temas al público de todo el mundo. El informe del Secretario General, *Un concepto más amplio de la libertad: desarrollo, seguridad y derechos humanos para todos*, se valió ampliamente de las investigaciones del Proyecto del Milenio, y recomendó *Invirtiendo en el desarrollo* como el plan de acción para el logro de los ODM.

Actualmente varios países han adoptado las recomendaciones del informe, muchas de las cuales se basan en experiencias de siete países en que el Proyecto del Milenio y los Equipos de las Naciones Unidas de apoyo a los países han ayudado a los gobiernos en la preparación de estrategias de lucha contra la pobreza basados en los ODM, a saber: Etiopía, Ghana, Kenya, la República Dominicana, el Senegal, Tayikistán y el Yemen. El PNUD desempeñará un papel fundamental en la asistencia a los países en relación con esta labor por medio de nuestro liderazgo dentro del sistema de desarrollo de las Naciones Unidas y en el marco de nuestros propios programas en todo el mundo.

Financiación de los ODM en Ghana

Algunas de las cuestiones decisivas de los ODM son determinar cuánto costará alcanzar los Objetivos y de dónde provendrán los recursos necesarios. En Ghana y otros cuatro países, el Proyecto del Milenio de las Naciones Unidas trabajó en estrecha cooperación con organizaciones nacionales de investigación sobre evaluaciones de los ODM que cuantifican las inversiones públicas anuales requeridas y las deficiencias de los recursos internos.

Estimaciones de 2003 en dólares de los EE.UU. per cápita

Necesidades de inversión para los ODM	2006	2010	2015
Hambre	3	5	12
Educación	17	19	22
Igualdad entre los géneros	2	3	3
Salud	18	24	34
Abastecimiento de agua y saneamiento	6	7	10
Mejoramiento de las vidas de los habitantes de tugurios	2	2	3
Energía	13	15	18
Caminos	11	10	10

Total de necesidades de inversión para los ODM*	80	94	124
Total de recursos internos	28	38	54
Brechas de financiación de los ODM	52	57	70

Nota: Las cifras del cuadro podrían no coincidir con los totales debido al redondeo.

*Incluye actividades relativas a los ODM que no han sido consideradas en la evaluación de las necesidades, como grandes proyectos de infraestructura, educación superior y sostenibilidad del medio ambiente.

Fuente: *Invirtiendo en el desarrollo: Un plan práctico para conseguir los Objetivos de Desarrollo del Milenio*, 2005.

Etiopía: Evaluar los costos y las medidas

El país de África que lleva más tiempo de independencia soportó decenios de guerra, sequía y hambruna y, cuando finalmente llegó la paz hace un decenio, las prioridades del desarrollo eran numerosas y complejas. Aunque desde entonces el Gobierno etíope ha estado trabajando arduamente en distintos frentes, cuando se presentaron los ODM, éstos parecían caros e inasequibles. No obstante, en 2002 el Gobierno incorporó los Objetivos como una visión de largo plazo al elaborar el primer documento de estrategia de lucha contra la pobreza, su principal documento de política para la planificación del desarrollo.

Con el objeto de poner en marcha estas iniciativas, el Proyecto del Milenio emprendió, junto con el Gobierno, un programa experimental para analizar la forma en que Etiopía podía incorporar las metas de los ODM en la planificación de políticas públicas. Esto permitirá al Gobierno trazar un curso amplio de acciones necesarias para alcanzar las metas y administrar los recursos nacionales e internacionales de conformidad con ello.

El programa experimental se inició dentro de los ministerios y departamentos, en los que funcionarios etíopes elaboraron evaluaciones de las necesidades concretas de cada sector para alcanzar los ODM, desde la educación hasta el VIH/SIDA. Contaron con el respaldo del Equipo de las Naciones Unidas de apoyo al país, bien coordinado, que designó personal de cada organismo para que se reuniera periódicamente con otros asociados para el desarrollo en el seno del Grupo de Asistencia para el Desarrollo, presidido conjuntamente por el PNUD y el Banco Mundial.

El Grupo brindó asesoramiento técnico sostenido, por ejemplo sobre las distintas formas de determinar los costos de programas públicos, incluidos aquéllos detectados por el Proyecto del Milenio. Asimismo, determinó que el PNUD administrara un fondo común para apoyar la investigación y otras actividades. El Equipo de Tareas sobre los ODM, presidido por el Gobierno e integrado por el Equipo de las Naciones Unidas de apoyo al país y el Banco Mundial, emprendió una campaña de promoción de los ODM con el objeto de incrementar la concienciación y la participación públicas. Dicha campaña estuvo destinada a los parlamentarios, los medios, los artistas locales y los estudiantes, cubrió el país de carteles sobre los ODM y auspició obras de teatro y canciones sobre los Objetivos. Una serie de talleres solicitó aportes de la sociedad civil para las evaluaciones, en tanto que se tradujo a los idiomas locales el Informe sobre los ODM, que registraba los progresos logrados hasta ese momento y que fue distribuido en todo el país.

El informe completo de las evaluaciones, finalizado en 2005, presenta por primera vez clara e integralmente la situación en lo que atañe a los recursos financieros y humanos, así como de infraestructura, que necesitará Etiopía para alcanzar los ODM. Deberán incrementarse considerablemente los gastos en algunas esferas –

Etiopía está utilizando la planificación basada en los ODM para determinar sus prioridades de desarrollo y la forma de financiarlas. Alcanzar los Objetivos exigirá aportes tanto del sector público como del privado. Un ejemplo de esto último es la fabricación por una empresa etíope de cocinas a etanol no contaminantes que, según espera, contribuirán a reducir la deforestación.

hasta en cinco veces en el caso de la salud y la educación. Los donantes podrían tener que analizar la posibilidad de reasignar el porcentaje desproporcionado de fondos externos aún destinado a la asistencia humanitaria de corto plazo, pese a que Etiopía se ha volcado cada vez más a iniciativas de desarrollo de largo plazo.

Etiopía incorporará los resultados de las evaluaciones en su siguiente documento de estrategia de lucha contra la pobreza, que comenzará a ejecutarse en 2006, y el Equipo de Tareas está trabajando con los distintos ministerios sobre las formas de supervisar dicha estrategia para que sea compatible con los ODM. En el futuro cercano, el Gobierno de Etiopía podrá utilizar esta información para orientar más eficazmente sus propios recursos y presentar convincentemente los argumentos a favor de un aumento de escala de la asistencia de los donantes. El Equipo de las Naciones Unidas de apoyo al país utilizará las evaluaciones como base para la programación conjunta del desarrollo.

Recientemente, el Primer Ministro Meles Zenawi afirmó que los ODM eran “prácticos y alcanzables”, una señal de la voluntad del Gobierno de invertir en políticas y estrategias destinadas al logro de los Objetivos. Etiopía, uno de los países más pobres del mundo, aún tiene un largo camino por delante antes de 2015. Pero su labor en pos de los ODM esta fortaleciendo las capacidades, los recursos y el compromiso para alcanzarlos.

